

**KORBOZEROVA N. M.**

*Universidad Nacional Tarás Shevchenko de Kyiv*

## LAS ETAPAS DEL DESAROLLO DEL HOMO

У статті розглянуто найголовніші етапи еволюції стародавньої людини на території Іберійського півострова.

**Ключові слова:** примітивна людина, територія Іспанії, Іберійській півострів, мови сучасної Іспанії.

В статье рассмотрены основные этапы эволюции примитивного человека на территория Иберийского полуострова.

**Ключевые слова:** примитивный человек, территория Испании, Иберийский полуостров, языки современной Испании.

En el artículo se analiza las etapas principales del desarrollo del hombre primitivo que habitaba en el territorio de la península Ibérica.

**Key words:** el primer ser, el territorio español, la península Ibérica, las lenguas de la España actual.

No sabemos qué lengua hablaban los antepasados olvidados de la España actual, porque muy pocos datos nos ayudan a entender lo que en las profundidades de los tiempos sucedía con las lenguas. También ignoramos desde cuándo una concreta especie emite sonidos articulados con fines comunicativos.

Las edades del hombre es cosa de paleontólogos. Los remotos antepasados pudieron haberse iniciado en África oriental hace unos diez millones de años, pero otras teorías lo acercan hasta unos cuatro. Cifras de tiempo parecen enormes, e insignificantes si las medimos al lado de los cuatro mil millones de vueltas que la tierra, como inmenso tiovivo, lleva dadas alrededor del sol.

Aquellos primeros seres perdidos en el pasado y que empiezan a parecerse a nosotros se llaman Australopitecus. Tenían un cerebro de unos quinientos centímetros cúbicos, la cuarta parte del actual, y no dejaron resto alguno que merezca atribuirles mayor capacidad para el desarrollo del lenguaje.

Hace unos dos millones de años surgió una rama descendiente de alguno que merezca atribuirles mayor capacidad para el desarrollo del lenguaje.

Hace dos millones de años surgió una rama descendiente de aquella especie, la más capaz de perpetuarse, el Homo habilis, es

decir, el ser humano diestro. Habían aumentado la capacidad cerebral, fabricaban toscas herramientas de piedra y se alimentaban con variadas raíces, frutos, huevos y larvas, pero también torpe aún en las técnicas de caza.

De hace un millón y medio de años es el Homo erectus, fuerte y robusto, de facciones temerosas, y que había duplicado la capacidad craneal de sus antepasados. Consiguió adaptarse de tal manera al medio, que, además del continente que lo vio nacer, África, vivió en Eurasia desde Pekín hasta la península Ibérica.

Fueron los primeros pobladores del territorio español, pues a esa época corresponde la muestra más antigua peninsular, el fragmento de cráneo fosilizado de Orce en la actual provincia de Granada.

Conocían el uso del fuego y fabricaron la primera hacha de mano. Hace algo menos de un millón de años el Homo erectus dejó olvidados unos guijarros tallados en un paraje de Cádiz conocido como El Aculadero que hoy sirve para saber que estuvo por aquí. Unos cientos de miles de años después el llamado Homo antecesor habitaba la sierra de Atapuerca, en la provincia actual de Burgos.

A diferencia de otros pobladores del globo, desconocían el fuego, compartían su dominio con ciervos, caballos y leones. Hace unos doscientos cincuenta mil años cazadores de la Loma de los Huesos, en tierras de Soria, o de las cuencas de Jarama y el Tajo, ya dominaban el fuego y se servían de trampas para atrapar sus presas, de pulidas herramientas cortantes y de otros utensillos que ellos mismos elaboraban.

Pero a la luz de las actuales investigaciones ni los cazadores sorianos ni los de Atapuerca hablaron una lengua de las que deriven las lenguas de la España actual.

Los estudios de ADN y otros estratégicos descubrimientos dejan sospechar que los españoles proceden de una mujer africana, Lucy, Eva bíblica que vivió hace unos doscientos mil años.

Los cambios más importantes aparecen en el comportamiento del hombre de Neanderthal, hace todavía más de cien mil años. La rama del hombre, actual, el Homo sapiens, apareció en África hace unos sesenta mil años y pudo haber desarrollado una lengua de la que todas las actuales serían heredadas, aunque por ahora esto no es sino una hipótesis.

El hecho es que un rápido enfriamiento de la atmósfera dio paso a una glaciación que afectó a las zonas templadas y exterminó una buena parte de las especies.

Sólo unos pocos hombres y mujeres, quizás sólo unos miles, los más fuertes, los más desarrollados, los capaces de soportar la adversidad, los más robustos y hábiles habrían sobrevivido en África, mientras se exterminaban en los demás continentes y si de aquel grupo de elegidos procede toda la humanidad actual, de allí podrían desprenderse igualmente todas las lenguas.

Se imagina, como hipótesis, que ése fuera el principio. Se imagina que en este período, una vez terminado el mundo, había un personaje bíblico Adán, mítico padre de la humanidad; a este período se refiere la creación de la lengua.

La catástrofe puso fin a un ciclo para iniciar otro, el de ahora. Aquella helada generalizada, período glacial, entró en su fase más fría hace unos veintisiete mil años, y sólo veinte mil atrás las temperaturas rondaban quince grados por debajo de las actuales. Continuator privilegiado de aquella estirpe fue el Homo sapiens, el hombre sabio, cuya rama más conocida es la del hombre de Cromañón.

Aquellos privilegiados individuos debieron instalarse en territorios peninsulares hace unos treinta mil años. Por entonces las temperaturas siguen siendo gélidas. Los cromañones realizan operaciones conceptuales y simbólicas muy complejas, a las que sólo se accede mediante un razonamiento abstracto que exige el uso del signo lingüístico.

Vivían en la Europa meridional sin enemigos, con abundante y variada caza y una vegetación natural propicia para la recolección. Pudieron haber sido los primeros hablantes de indoeuropeo.

Los cromañones desplazan al hombre de Neanderthal, cuya estirpe desaparece. Nada deja sospechar que conocieron la escritura. Los dibujos rupestres parecen decirnos que esa representación de la realidad sólo puede ser resultado de un pensamiento modelado con el lenguaje.

La invención del arte, el desarrollo de la estética en todo tipo de expresión debió acompañar a la lengua, y ambos se instalaron en las gentes al servicio de las generaciones.